

INFORME ECONOMICO FINANCIERO

AGOSTO 2026

Resumen Ejecutivo

El mes que cerramos tuvo un signo claro: la desinflación hizo una pausa y el consumo no logra despegar, mientras el frente financiero sigue relativamente tranquilo. Son tres historias que conviene tener separadas porque no van todas en la misma dirección.

En precios, la inflación de julio —recién publicada hoy por el INDEC— fue de 2,1%, levemente por encima del 1,9% de junio y en línea con lo que esperaba el mercado. No es un salto preocupante, pero corta una racha de tres meses de desaceleración consecutiva. El acumulado del año llega a 19,3% y la interanual a 33,8%.

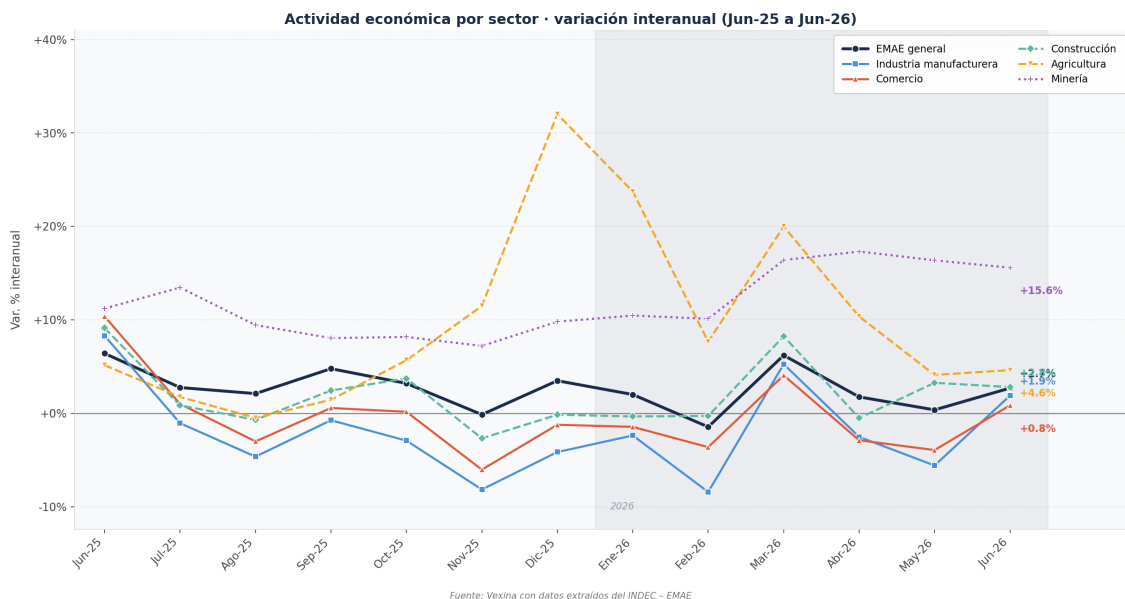
En consumo, el dato que más toca a las empresas: las ventas minoristas pyme cayeron 3,8% interanual en julio, con seis de siete rubros relevados en caída. El agotamiento del aguinaldo y el peso de las tarifas de invierno explican buena parte de la desaceleración. Para el empresario de comercio, este dato probablemente confirme algo que ya viene sintiendo en la caja.

En el frente financiero, el dólar sigue moviéndose dentro de la banda cambiaria con amplio margen —hoy cotiza a un 24,5% de distancia del techo— y el crédito a empresas se mantiene en niveles de tasa históricamente bajos para los últimos años. El Banco Central, sin embargo, desaceleró fuerte el ritmo de compra de reservas en agosto: de compras de US\$ 100 millones diarios en julio pasó a apenas US\$ 24 millones diarios en lo que va de este mes, coincidiendo con la temporada de menor liquidación del agro.

Por último, el conflicto en Medio Oriente volvió a escalar a inicios de agosto y el petróleo Brent tocó los USD 90 el barril, revirtiendo parte de la baja que había mostrado en julio. Para la Argentina el combo es ambivalente, como venimos señalando en informes anteriores: encarece la energía importada, pero potencia el valor de lo que exportamos desde Vaca Muerta.

Actividad Económica: la recuperación pierde impulso

El INDEC publicó el 20 de agosto la estimación preliminar del EMAE de junio, y el dato sorprende para bien: 2,7% de crecimiento interanual y 0,8% respecto a mayo en la serie desestacionalizada. Es un rebote relevante, pero conviene mirarlo dentro del contexto del semestre: la serie desestacionalizada viene alternando subas y bajas mes a mes desde enero (+0,3%, -2,5%, +2,6%, -1,6%, -0,6%, +0,8%), sin un rumbo firme. El acumulado del primer semestre de 2026 creció apenas 1,9% respecto de igual período de 2025 —lejos del ritmo con el que había arrancado el año.



La lectura por sector en junio muestra un cambio de tono respecto de los meses previos. Minería (+15,6% i.a.) y agricultura (+4,6% i.a.) siguen siendo el motor —Vaca Muerta y la mejor cosecha de los últimos años—, pero esta vez se sumó una mejora más generalizada: la industria manufacturera volvió a terreno positivo (+1,9% i.a.) después de varios meses en baja, el comercio mayorista y minorista también viró a positivo (+0,8% i.a.) y la construcción aceleró a +2,8% i.a. Los únicos sectores que cayeron fueron Administración pública (-1,5%, reflejo del ajuste fiscal en curso), Electricidad, gas y agua (-0,4%) y Enseñanza (-0,1%).

El nivel de producción se mantiene 10% por debajo de 2022-2023. La foto es dispar: mientras la refinación de petróleo crece con fuerza (+19,4%) de la mano de Vaca Muerta, sectores ligados al consumo interno como textiles, indumentaria y línea blanca siguen en mínimos.

El dato que más de cerca toca al comercio de las empresas es el de las ventas minoristas cayeron que cayeron 3,8% interanual en julio y acumulan una baja del 2,7% en los primeros siete meses del año. Solo el rubro ferretería y materiales de construcción mostró una leve mejora. El resto —alimentos, indumentaria, farmacia, bazar y muebles— retrocedió. La entidad describe un consumidor que compra menos, cambia de marca, fracciona compras y prioriza lo indispensable.

Para el empresario, el mensaje es doble: si su negocio depende del consumo interno, es probable que esté sintiendo esta desaceleración en carne propia; si en cambio está ligado a energía, agro o exportación, el panorama es distinto y más favorable.

Tipo de Cambio: estabilidad, pero con menos "colchón" del BCRA

El dólar mayorista viene operando en un rango relativamente estable, entre \$1.470 y \$1.520, con el techo de la banda cambiaria ubicado hoy en torno a \$1.857. Eso deja un margen de casi 25% entre la cotización actual y el límite superior —el rango más amplio en dos meses—, lo que en el corto plazo descarta una presión cambiaria significativa.



Lo que sí cambió es el ritmo de acumulación de reservas. El Banco Central compró en julio un promedio de US\$ 103 millones diarios; en lo que va de agosto ese promedio cayó a apenas US\$ 24 millones diarios, el mínimo del año. Parte de la explicación es estacional —la liquidación del agro es menor en esta época— pero el mercado también lo empieza a leer como una señal a monitorear de cara a los próximos meses. Las reservas brutas se ubican en torno a los US\$ 49.600 millones, un máximo en casi siete años.

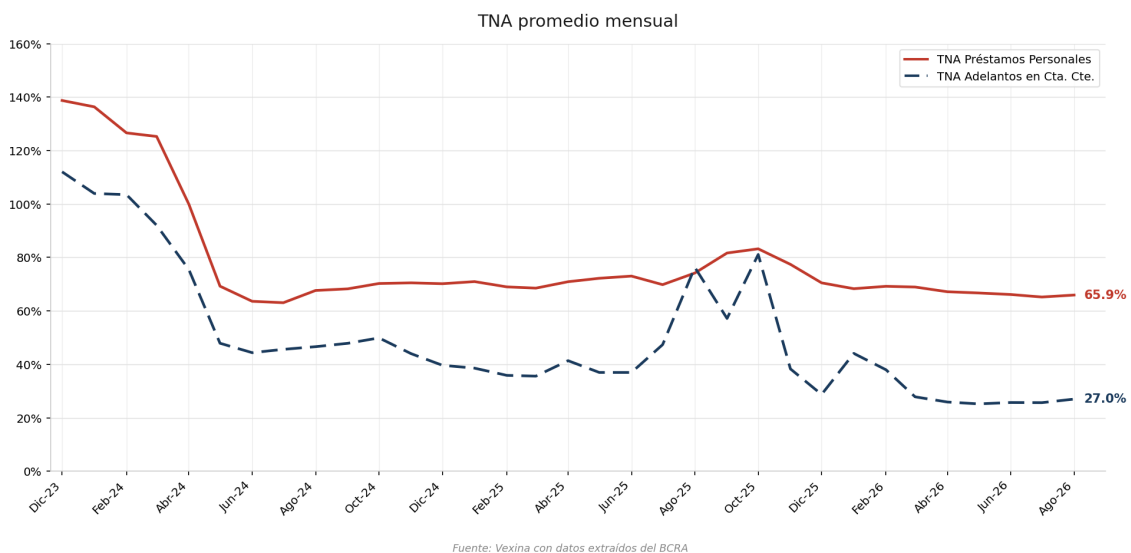
Reservas Internacionales del BCRA



Para la empresa que importa insumos, la lectura práctica sigue siendo la misma que en meses anteriores: el rango de variación es conocido y la planificación de corto plazo sobre esa base es razonable. Lo que vale la pena seguir de cerca es si esta desaceleración en la compra de dólares se profundiza en septiembre.

Tasas y Crédito: la ventana sigue abierta

Las tasas de interés se mantienen en niveles bajos en la comparación de los últimos años. Los adelantos en cuenta corriente a empresas rondan el 26-27% de tasa nominal anual, muy lejos del 80% que se pagaba hace apenas diez meses, y las tasas de adelantos personales rondan 69% TNA. Por su parte, los plazos fijos tradicionales, pagan entre 16% y 23% de TNA según el banco.

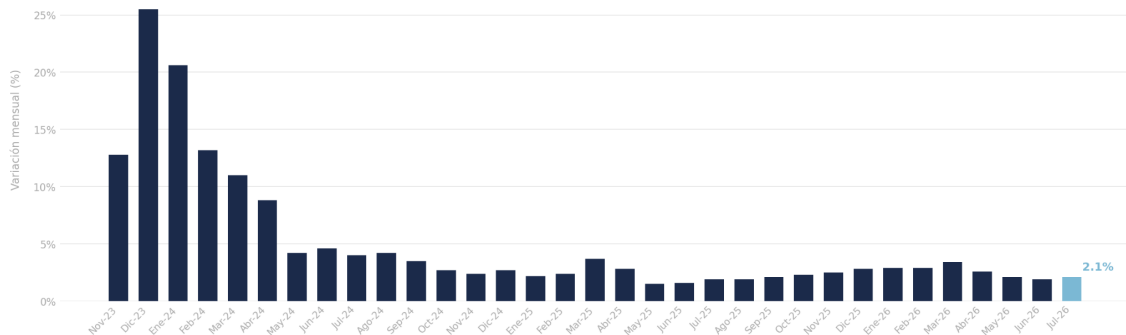


Para las empresas que necesitan financiar capital de trabajo, esta sigue siendo una ventana favorable: el costo de endeudarse en pesos continúa siendo sustancialmente más bajo que hace un año. La pregunta de fondo no cambió respecto de informes anteriores: no se sabe por cuánto tiempo se sostiene este nivel de tasas y si estas tasas van a seguir bajando, especialmente si la inflación no retoma el sendero descendente.

Precios: la desinflación hizo una pausa

El dato de julio, publicado hoy mismo por el INDEC, marcó 2,1% mensual, cortando tres meses consecutivos de baja (la serie venía de 1,9% en junio). El Gobierno atribuye el rebote a la estacionalidad propia de julio —vacaciones de invierno, paquetes turísticos— más que a un cambio de tendencia. Los rubros que más subieron fueron Recreación y Cultura (5,0%, por turismo) y Restaurantes y Hoteles (2,8%). El IPC núcleo, que filtra estos efectos estacionales, se ubicó en 1,8%, una señal más moderada que el índice general.

Inflación Mensual (Nov-23 a Jul-26)



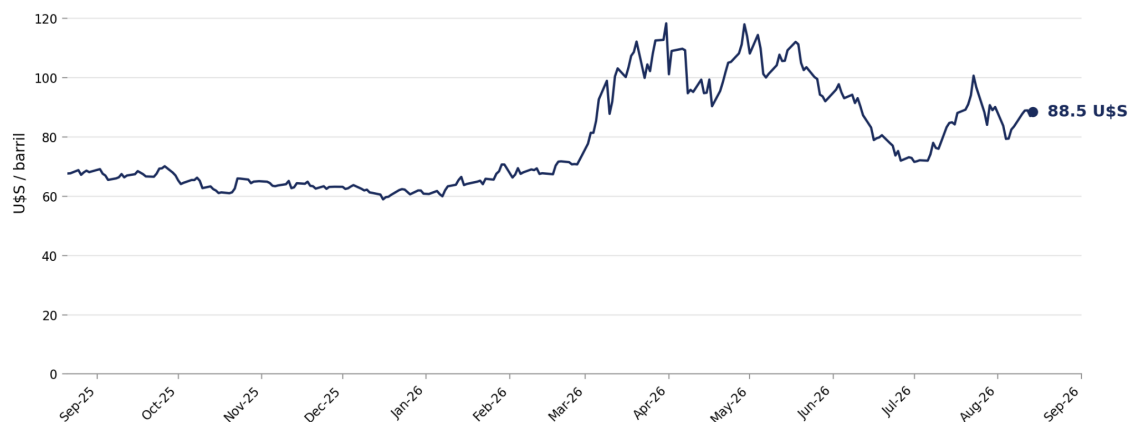
Fuente: Vexina con datos extraídos del INDEC

El acumulado del año llega a 19,3% y la interanual a 33,8%. Para las próximas mediciones, el consenso de las consultoras privadas espera una nueva desaceleración hacia el 1,6%-2% mensual, aunque advierten que el precio internacional del petróleo —que volvió a subir en agosto por el conflicto en Medio Oriente— es un factor de riesgo a seguir, especialmente para tarifas y combustibles.

El Mundo Importa: el petróleo vuelve a subir

El conflicto entre Estados Unidos e Irán, que parecía encaminarse hacia una tregua a mediados de julio, volvió a escalar a comienzos de agosto. El Brent, que había llegado a cotizar cerca de los USD 76 a fines de julio, saltó por encima de los USD 90 el barril tras el bloqueo naval sobre puertos iraníes y nuevas restricciones en el estrecho de Ormuz, paso por el que circula cerca del 20% del petróleo mundial.

Precio del Petróleo Brent (U\$S / barril)



Fuente: Vexina con datos extraídos de Reuters

Elaborado por:
Equipo de Análisis Económico - Vexina

Lic. Bautista Vexina
Business & Project Analyst – Vexina
bautistavexina@estudiovexina.com.ar

INFORME
ECONOMICO FINANCIERO